

Reflexiones, pensamientos e historias

30 de agosto

Entonces dijo Caín a Yahveh: «Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Es decir que hoy me echas de este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará.» Respondióle Yahveh: «Al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces.» Y Yahveh puso una señal a Caín para que nadie que le encontrase le atacara.

Gn 4,13-15

Las religiones herederas de la tradición judía y judeocristiana nos relatan que Adán y Eva fueron los primeros seres sobre la tierra y que son nuestros “primeros padres”. Siempre hemos vivido con esa idea y creencia ciega. De una interpretación exegética de la biblia podemos comprender “ad litteram” (a la letra) que había otros habitantes en la tierra incluso antes de Adán y Eva, porque cuando Dios castiga y los destierra del paraíso, mandándolos a un lugar inhóspito, los aparta de los demás humanos de la tierra y es en ese lugar donde tiene a dos hijos, a Caín y a Abel, el primero se dedicaba a la agricultura y el segundo era pastor. Cada uno hace ofrendas a Dios, quien se decantó por las de Abel, lo cual despertó los celos de Caín, derivado de tal arranque este le da muerte a aquél.

Cuando Dios se entera de ello, castiga a Caín a vagar por el mundo. Pero Caín le dice a Dios: “que teme que lo maten a los que llama sin nombre”, estos eran otra especie de humanos que vivían en la tierra. Y así, Dios protege a Caín con una marca, maldiciendo a aquel al que lo mate y, aquí viene el cuestionamiento. ¿Cómo es posible que Dios proteja a alguien que incluso había matado a otro de los suyos?

Parece ser que los Adam eran una tribu especial para Dios, ya que ellos le adoraban y tenían una protección especial de él. Sin embargo, esta tribu, fue la primera que se le rebeló a Dios, pues comieron del fruto del conocimiento y ellos sabían más que los “sin nombre”.

De Caín descienden Jabal y Tubal del primero descienden todos los músicos que tocan el arpa y la flauta, y del segundo los que manejan el hierro, herramientas y armas, los de Jabal también son los que crían el ganado. De donde podemos comprender que los Adam son los que conocieron, los que adquirieron el conocimiento.

Por eso los “sin nombre” aprendieron de los Adam los oficios y las artes, pero con el tiempo los “sin nombre” se empezaron a corromper más y más, no sólo por el propio saber, sino por las incursiones angelicales en las que los seres alados tomaron a las mujeres humanas. Hubo también una explotación de los ángeles hacia los “sin nombre” y a los Adam. Por tocar a los Adam, Dios enfureció y quiso exterminar a todos los seres que habitaban la tierra.

El punto es que para ese entonces la mezcla entre los “sin nombre” y los Adam ya estaba consumada y, la destrucción de la tierra no fue sino una forma de decir que se destruyó a los que estaban corrompidos. Así pues, podemos encontrar que los Adam sí son los primeros seres sobre la tierra, especiales para Dios, porque lo adoraban y, además, fueron los poseedores del conocimiento, que en menos de 10 generaciones fueron exterminados y se quedó sobre la faz de la tierra una mezcla entre los “sin nombre” y los Adam.

En la humanidad existe gente más competente que otra, se debe a que unos descienden de los “sin nombre” y otros de los Adam.

